



Cactus

Nombre: Cactus

Clase: Gato

Desde: 11-5-2026

Sexo: Hembra

Edad: 1 mes, 26 días

Raza: Común

Tamaño : Mini

Localidad: Novelda

Salud: Tiene una ataxia felina muy marcada, pero eso no le impide hacer vida completamente normal con un poquito de ayuda. Tan solo necesita que la sujeten para comer solita y estén pendientes cuando sale del arenero.

Descripción : Cactus es una de nuestras Supernenas, junto a sus hermanas Pétalo y Burbuja. Desde el primer día nos ha enseñado que la fuerza no está en las patas, sino en las ganas de seguir adelante.

Es una gatita simpática, divertida, juguetona y con una alegría de vivir inmensa. Tiene ese carácter que hace sonreír sin darte cuenta. Todo le parece un planazo: un juguete, una pelota, una mano que le haga mimos o simplemente descubrir un rincón nuevo de la casa. Y si se cae... pues se vuelve a levantar. Así, una y otra vez.

Cactus nació con hipoplasia cerebelosa a consecuencia de una infección que sufrió su mamá durante la gestación. Esto hace que tenga una ataxia bastante marcada, por lo que sus movimientos son muy descoordinados. Camina tambaleándose, pierde el equilibrio con facilidad y sus patitas, a veces, no responden como ella quisiera. Pero hay algo muy importante: no le duele, no es contagioso y no va a ir a peor.

Lo más bonito de Cactus es que ella no sabe que es diferente. No se compadece de sí misma, no se frustra y no deja de hacer cosas porque le cuesten más. Esta es su forma de vivir y la vive con una felicidad que emociona. Es un auténtico terremoto... solo que un poquito más tambaleante. ¡Es como un gusanito adorable!

Actualmente necesita ayuda para algunas cosas. Hay que sujetarla para que pueda comer solita, ya que le cuesta mantenerse estable y, en ocasiones, sus patitas se quedan rígidas. Va solita al arenero, aunque muchas veces se mancha y hay que limpiarla un poquito después.

Sí, Cactus necesita un poco más de atención que otros gatos. Pero también regala muchísimo más de lo que pide. Porque convivir con ella es aprender a celebrar los pequeños logros, a reírse con sus ocurrencias y a descubrir que la felicidad no entiende de límites.

Necesita una familia paciente, que adapte la casa para que pueda moverse con seguridad y que disfrute jugando con ella. El juego no solo la hace feliz, también le ayuda a fortalecer su musculatura y a seguir mejorando su coordinación poquito a poco.

Nos encantaría que pudiera ser adoptada junto a su hermana Burbuja, con quien comparte un vínculo muy especial. Han crecido juntas y sería maravilloso que siguieran acompañándose toda la vida.

Cactus está buscando una familia que la mire y vea lo que nosotros vemos cada día: una gatita extraordinaria, valiente, divertida y llena de vida. Una de esas que, sin decir una sola palabra, te enseñan que la felicidad muchas veces consiste simplemente en volver a levantarse... y seguir jugando.